Domingo 12 de enero de 2025



Los hijos son un don de Dios

Francisco dedicó primera audiencia general de 2025, celebrada este miércoles en el Aula Pablo VI del Vaticano, a los niños y a la "plaga" del trabajo infantil, y lo hará también la próxima semana. Comenzó lamentando que el mundo vuelva los ojos hoy hacia Marte o hacia los mundos virtuales, pero le moleste "mirar a los ojos de un niño que ha sido abandonado en las periferias y es explotado y del que se abusa".

El Papa afirmó que la palabra que más aparece en el Antiguo Testamento, después del nombre de Dios (Yahveh), es "hijo", casi cinco mil veces, entre las que destacó una en los salmos: "La herencia que da el Señor son los hijos; su salario, el fruto del vientre" (Sal 127, 3): "Los hijos son un don de Dios. Por desgracia, no siempre se trata este don con respeto". La misma Biblia refiere casos y hoy "muchos niños mueren de hambre y de privaciones, o despedazados por las bombas". En tiempos del Niño Jesús, "los niños de Belén" sufrieron "la violencia de Herodes" y la Sagrada Familia sufrió "la pesadilla de ser prófugos en un país extranjero", "como sucede también hoy a tantas personas, a tantos niños".

Luego, en su vida pública, Jesús demostró un aprecio singular por los niños, como cuando dijo "dejad que los niños se acerquen a mí" (Lc 18, 16) para reprender a sus discípulos, que les alejaban del lugar donde predicaba. Es más, subrayó Francisco, "los pone como modelo para los adultos, al añadir solemnemente: 'En verdad os

digo, el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él' (Lc 18, 17)". El Papa recordó también su dura advertencia: "Al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen una piedra de molino al cuello y lo arrojasen al fondo del mar" (Mt 18, 6). "Los discípulos de Jesucristo no deberían permitir nunca que los niños sean descuidados o maltratados, que sean privados de sus derechos, que no sean amados y protegidos", exhortó Francisco: "Los cristianos tienen el deber de prevenir con empeño y condenar con firmeza las violencias o abusos contra los menores".

Lo concretó en particular en tantos niños "obligados a trabajar": "Un niño que no sonríe, un niño que no sueña, no podrá conocer sus talentos ni hacerlos fructificar. En todos los lugares de la tierra hay niños explotados por una economía que no respeta la vida y, de este modo, quema nuestro mayor yacimiento de esperanza y de amor". "Los niños ocupan un lugar especial en el corazón de Dios", proclamó el Papa, "y quien hace daño a un niño", convirtiéndole en víctima "de la explotación y de la marginalidad", "tendrá que rendir cuentas ante Él". El Papa concluyó expresando el deseo de que, como Jesús Niño, todos los niños puedan "crecer en sabiduría, en estatura y en gracia" (Lc 2, 52), "recibiendo y dando amor".

Avisos (volvemos en Octubre)

Domingo del Bautismo de Jesús

Lectura del Profeta Isaías 42, 1-4. 6-7

Mirad a mi Siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas.

«Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un puebloy luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan en tinieblas».

Salmo 28, **R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz.**

Hijos de Dios, aclamad al Señor,

aclamad la gloria del nombre del Señor,

postraos ante el Señor en el atrio sagrado. R/.

La voz del Señor sobre las aguas,

el Señor sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es potente,

la voz del Señor es magnífica. R/.

El Dios de la gloria ha tronado.

En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»

El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio,

el Señor se sienta como rey eterno. R/.

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción

de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 3, 15-16. 21-22

En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».

Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 10, 34-38